

Devocionales de adviento



La hora inesperada

Naomi McQuiller
Mateo 24:36-44

En mi infancia no comprendía el paso del tiempo, y mucho menos el concepto de espera. En situaciones que requerían paciencia, surgieron las famosas frases "¿ya llegamos?" y "¡solo cinco minutos más!". Necesitaba saber cuándo esperar las cosas. Como todos los seres humanos, anhelaba la gratificación instantánea: la comodidad de saber, la sensación de seguridad y el alivio de la ansiedad y otras emociones. En la adultez, he tenido que preparar presentaciones y esperar comentarios. He tenido que prepararme para la posibilidad de un "no" y un "todavía no". Estos escenarios pueden ir acompañados de una sensación de incógnita.

Como cuerpo de Cristo, debemos prepararnos y esperar los días venideros, los últimos días. La palabra *adviento* proviene de la raíz latina *Adventus*, que señala la llegada de una persona notable o importante. Para el pueblo cristiano, nuestro invitado especial es el Hijo del Hombre. Podemos encontrar consuelo al saber que Jesús el Mesías vino a cumplir lo que se dijo en la Ley y a través de los profetas. Pero, ¿qué hay de Su regreso?

Las personas del discipulado fueron testigos de señales, prodigios y milagros. Sin embargo, no recibieron garantías ni un esquema sobre el Retorno. Imagínese escuchar de Jesús, el Hijo de Dios, que ni siquiera Él sabe la hora en que regresará y cumplirá la Palabra dada al profeta Isaías. ¿Cuándo se establecerá la casa del SEÑOR en la más alta de las montañas? ¿Cuándo irán las naciones a la casa del DIOS de Jacob? ¿Cuándo cesará la nación de levantar espada contra nación y no aprenderá más la guerra? Todo sucederá en la Hora Inesperada.

Reflexión

Vivir en lo desconocido puede ser más activo y gozoso cuando nos comprometemos deliberadamente con la fe y la esperanza de lo que está por venir. Este pasaje nos llama a ser intencionales en nuestra espera. ¿Cómo podemos aplicar nuestras prácticas de "adventus" a la venida de los últimos días?

Oración

Señor de la Hora Inesperada, Tú estás con nosotros en la espera. Guíanos mientras nos preparamos, nos disponemos y esperamos. Ayúdanos a mantenernos alerta por el bien del Reino. Que así sea. Amén.

